

De Venezuela: La mentira más grande del mundo

Por: [Prof. Pablo González Casanova](#)

Globalización, 13 de abril 2018

Región: [América Latina, Caribe, EEUU](#)

Tema: [Imperialismo, Política](#)

Nunca el imperio había mentido tanto como lo que hoy ignora en relación a un poder perdido.

Las ridículas y pedantes amenazas de su Gran Jefe, como supuesto defensor de la democracia, son vistas como las de un demente que al amedrentar al mundo con su inmenso poderío, a nadie convence con sus desplantes y mentiras. Preocupan sus declaraciones y decisiones por la ferocidad insana que expresan, y que puede terminar en un holocausto, que él mismo viviría, en sus últimos momentos, y haría vivir a los suyos y al país en que gobierna.

El problema es aún más grave porque Mr. Trump, con su amenazadora cólera de Zeus tronante, es sólo una expresión de la crisis y ceguera que padecen las clases dominantes de su imperio, y de otros que en una ofensiva mundial lo apoyan, combinando su silencio cómplice con sus medios de comunicación masiva, en un concierto de intereses y codicias comunes.

Las potencias dominantes y los distintos apoyos financieros, militares, políticos y mediáticos de que se sirven, por lo general dejan a un lado sus distintos estilos de dominación y acumulación y arremeten en función del poderío de sus dueños y señores, y de los intereses que unos y otros pretenden defender como valores respetables y de los que cada vez se burlan más como: “la democracia”, “los derechos del hombre”, y el “estilo de vida” civilizado, honorable y eficiente.

En el caso de Estados Unidos, los “intereses y valores” que realmente mueven a los señores de las grandes corporaciones, los llevan a apoyar, en sus zonas de influencia y en las regiones que dominan, —para el caso en América Latina y el Caribe—, a gobiernos golpistas, hoy encabezados por los nuevos ricos multimillonarios, como Temer en Brasil y Macri en la Argentina, mientras erosionan el poder de los gobiernos y movimientos de tendencia socialista, nacionalista o moderadamente patriótica, a los que debilitan con variadas medidas de represión, de corrupción, de cooptación, de presión y desestabilización, como lo han hecho contra la propia Cuba invicta, y contra la cada vez más contradictoria Bolivia, y la ya muy deshecha Nicaragua, o el ya traicionado Ecuador.

Es más, como muchos de los triunfos de pasadas revoluciones y rebeliones o movimientos progresistas han sufrido, con el tiempo, crecientes contradicciones, en todos ellos y en las recientes luchas y victorias democráticas y sociales, impulsan políticas que hacen caer a los países víctimas en una incesante desestructuración, desintegración, desorganización. Para eso se sirven —con muchos otros recursos— de las crecientes contradicciones en que caen los

regímenes de antiguas revoluciones como la mexicana, o de los gobiernos populistas y sus sucesores, como los de Brasil y Argentina.



El presidente estadounidense, Donald Trump, continúa la ofensiva en contra de Venezuela

A todos les aplican medidas de efectos directos e indirectos que, al impulsar la cultura de la negociación y de la globalización neoliberal privatizadora del Estado, han promovido en grande, de un lado, la cultura del individualismo, del enriquecimiento multimillonario y de la macro-corrupción, y de otro, el desmantelamiento del Estado-Nación, o de sus poderes, sus empresas y recursos estatales y nacionales, así como la pérdida de sentido del “interés general” y el “bien común” en los partidos políticos. Descartadas ideologías y programas en las luchas políticas, con alternativas que tengan alguna posibilidad de cumplirse, ya sea en lo social o en lo nacional, los proyectos de futuro se limitan a ofrecer dizque dar término a la corrupción o al narcoterrorismo sin explicar cómo lo harán. Partidos y políticos profesionales del gobierno en turno y de la oposición, ni siquiera defienden un programa político que impida el despojo de los recursos de la nación, o incluso uno moderadamente patriótico, que se proponga defender la educación pública de las ciencias, las técnicas y las humanidades a todos los niveles, y capaz por su política financiera y económica de proporcionar empleo y seguridad social a los egresados por brillantes que sean.

Es más, ningún partido político presenta y defiende un programa de control monetario y productivo o de servicios o que proponga las medidas necesarias para dar fin al terror, y al sistemático despojo del suelo y el subsuelo de la nación con el consiguiente desempleo de inteligencias y brazos, causa fundamental de las crecientes emigraciones de campesinos ya despojados de sus fuentes de vida y de trabajo por las grandes corporaciones agrícolas, mineras, industriales que mediante los sicarios imponen el terror y el narcotráfico, los dejan sin seguridad alguna, sin territorio ni tierra, sin agua, alimentación, salud...

Así, mientras ningún partido o movimiento institucional defiende un programa coherente que permita salir de tan grave situación, surge un creciente rechazo a los emigrantes que intentan refugiarse en los países sede de las corporaciones y del poder imperial.

Desestructurados los países en desarrollo –así sea este desigual– de hecho los partidos ya no tienen nada que ofrecer, y que puedan cumplir si ofrecen. Su papel en la democracia simulada, neoliberal y globalizadora, rapaz-es obtener puestos pagados de elección “popular” cuyos agraciados hagan negocios con la venta de los bienes que el Estado aun conserva-, a sabiendas de que si llegan a ser acusados de corrupción nada les pasará, y si llegan a ser denunciados nadie los enjuiciará, y si son sancionados, nadie los perseguirá, y si los persiguen nadie los encontrará. Todo eso ocurre, porque de principio a fin y de arriba abajo, corrupción y capitalismo tardío forman parte del actual sistema global y de su funcionamiento como política de la acumulación por despojo y de explotación de los recursos humanos y naturales con las tecnologías más avanzadas y la mano de obra más mal pagada, cuando no esclavizada, o tributaria y ya despojada de sus antiguos recursos por lo sicarios del gran capital y de los gobiernos aliados subordinados.

Como los beneficios de acción formal y legal caben en el orden de los delitos, para sus beneficiados principales del centro y la periferia los grandes bancos, que dominan el sistema, han establecido sus propias redes de “paraísos fiscales” que de paso sirven para no pagar impuestos al fisco y para esconder los miles de millones hurtados con un efecto conocido por el que viejos y nuevos multimillonarios y se enriquecen más y más con todo tipo de alianzas y apoyos de las corporaciones y bancos, hechos con los que se convierten más y más en estados tributarios que con un lenguaje engañoso corresponden a crecientes tasas de interés por las crecientes e impagables deudas. Todo eso ocurre en una recolonización financiera que cuenta a más de las empresas calificadoras como “Moody’s” y con las redes de “bancos vampiros”, dependientes ocultos de la gran banca o de pequeños Shylocks piadosos.

Esos y muchos otros rasgos de dominación y acumulación son los que caracterizan al sistema, y los que éste sigue defendiendo, con el aberrante pretexto de que corresponden a las más novedosas y eficaces políticas científicas y a la lucha por la democracia y la libertad,. argumentos con los que atacan en una guerra integral, formal a informal, pacífica y violenta a todos los movimientos y países que atentan contra sus “valores e intereses” entre los países de los que han decidido hacer víctima “privilegiada” a l actual gobierno de Venezuela.

El gobierno de Estados Unidos –con el apoyo de las grandes potencias de Occidente- lanza hoy la más feroz ofensiva contra el pequeño y valeroso país de Venezuela, a cuyo patriótico, rebelde y democrático gobierno acusa con indignación y saña de oprimir y hambrear a su pueblo, cuando en realidad es un país que con su gobierno y la inmensa mayoría de su pueblo, está plenamente identificado con una de las más grandes luchas liberadoras de nuestro tiempo.

En ofensiva integral y creciente el gobierno de Estados Unidos y el complejo empresarial, militar, político y mediático de que aquél forma parte, muestran la misma saña que, desde 1959, han mostrado contra la revolución cubana, en que hoy mismo no sólo esperan que la situación les sea más favorable con el creciente peso que el mercado negro adquiere, y con la eliminación de sus necesarios proveedores de combustibles, que de seguir recibiendo puedan permitir a Cuba pasar nuevamente a un mayor desarrollo igualitario. Fomentan y toleran, por eso, el creciente mercado negro, y crean ellos mismos, misteriosos e improbados ataques con “sonidos criminales” que hacen víctima a buena parte del personal de la embajada Norteamérica, y a nadie más de los alrededores. Con semejante engaño pretenden renovar el miedo a la vecina “dictadura comunista” con la que “es imposible tener buenas relaciones cabales”.

Paradójicamente –como ya ocurrió en la larga historia del proceso revolucionario en Cuba — hoy, frente al sostenido y creciente ataque contra Venezuela, ni el propio pueblo venezolano, ni el poderoso imperio que con sus incontables engaños dice hacer “todo lo posible por salvar al pueblo venezolano de una nueva y feroz dictadura”; ni el imperio ni el pueblo empobrecido y rebelde logran derrocar al “criminal e inepto gobierno”..., por lo que el imperio se ve obligado a añadir otro gran engaño, sosteniendo que la situación política de Venezuela representa sobre todo “un gran peligro para la seguridad nacional de Estados Unidos”.

Si semejante argumentación de la gran potencia no es del todo nueva, pues si antes decía defenderse del proyecto “comunista”, hoy es francamente ridícula cuando en la mayor parte del mundo reina el capitalismo, y el gobierno de Venezuela está muy lejos de constituir un peligro para la seguridad de Estados Unidos por oprimir bárbaramente –según lo acusan– a su propio pueblo. En realidad es obvio que el superpoder imperial esconde algo más bajo la supuesta defensa del pueblo de Venezuela para librarlo de un gobierno inepto, represivo y corrompido, y para dizque contribuir a que en el país se instale otro gobierno, que sí respete la democracia y la libertad del pueblo venezolano, tal y como la entiende el imperio por ejemplo en los casos de Brasil y Argentina donde recientemente, con los tristemente famosos “golpes blandos” “triunfe la democracia” al poner en la silla presidencial a un Temer en Brasil y en Argentina a un Macri, dos connotados millonarios que han adquirido su inmenso haber en formas ilegales comprobadas.

Lo extraño es que semejantes argumentos contra Temer y Macri, en el caso de Venezuela, han logrado un silencio cómplice y un gran apoyo entre las grandes potencias del Mundo Occidental, de sus gobiernos y de sus medios de comunicación masiva, que en uniforme versión de la “realidad ” hoy, más que ayer, obedecen a una subsidiada acometida informática favorable a quienes con millones de dólares subsidian a los “medios”, y que por tener los mismos intereses que el gobierno de Estados Unidos se suman a la lucha contra “el bárbaro, cruel e inepto... gobierno de Venezuela”.



Los presidentes de Argentina, Mauricio Macri, y de Brasil, Michel Temer, bien alineados con

La denuncia de la “barbarie” y de “las barbaridades” del gobierno venezolano contra su propio pueblo, muestran una extraña coincidencia con los argumentos del Gobierno en turno norteamericano y, de hecho, corresponden a una bien coordinada campaña apoyada, tanto en diarias imágenes fotográficas y fílmicas de valientes aficionados, como en fotos y películas profesionales de los grandes canales de televisión, a las que se añaden análisis críticos respetables publicados en las páginas editoriales de los grandes diarios del mundo, y comentarios y noticias que los “pintan como son” en numerosas y no menos globales “redes sociales” y hasta en los apoyos que el gobierno de Estados Unidos recibe en amplios círculos de sus dependencias, así como en los foros económicos y políticos que defienden “los derechos del hombre”, apoyos que se acompañan de cierta admiración y elogio a quienes han realizado un “golpe blando” que a manera de “impeachment” estaban hasta hace poco por dar en Venezuela...cuando, para el desagrado mayúsculo de los apátridas sufrieron una gran e inesperada derrota cuando el gobierno venezolano, tan criticado por inepto y autoritario, convocó a elecciones generales para la instauración de un nuevo Congreso Constituyente que de veras represente al pueblo, y realice elecciones en las que la mafia, supuestamente “democrática” se niega a participar, con ridículos pretextos de perdedora, y a sabiendas de que sólo lograría mostrar en ellas contar con una inmensa minoría e impopularidad ciudadana.

Y aquí es el momento de aclarar qué otras medidas han montado el imperio, y las fuerzas oligárquicas empresariales locales y de los países vecinos, como Colombia, Brasil y la pequeña colonia que conserva Holanda, todas destinadas a desestabilizar y derrocar, al gobierno “enemigo de la Civilización”, de “la Democracia”, de los “Derechos del Hombre” y de “la seguridad de Estados Unidos” A esa aclaración será necesario añadir otras más, que el imperialismo ha empleado en intervenciones anteriores, especialmente una que parece haber perfeccionado con el auxilio de las tecno-ciencias de la complejidad y de la comunicación, que para el caso corresponden a la construcción mentirosa de hechos que comprueban las acusaciones hechas y otras nuevas mentiras en que aparezca el ineficaz gobierno y sus instituciones como lo que no son. También se hace necesario descubrir como no se trata sólo de lanzar engaños y mentiras sino de “sembrar pruebas de la punible, cruel e inescrupulosa política” que cae en derecho penal, y den lugar a un procesamiento humanitario y judicial por jueces y tribunales que las grandes y humanitarias potencias integran y dominan, y que ahora es más conocido cuando los tribunales del imperio y sus aliados juzgan a los gobiernos de las naciones recolonizadas.

A la síntesis de esos hechos habrá que añadir también otra circunstancia significativa, y es que tamaña mentira no es sólo es achacable al gobierno de Trump y de las oligarquías criollas, sino que por lo menos empezó durante el gobierno neoliberal y globalizador del presidente Barack Obama, lo que nos obliga a repetir estos hechos para no seguir extendiendo la creencia de que se trata de la política de un presidente mentalmente insano, sino de una medida acostumbrada por el imperio falsamente atribuida al gobierno de un paciente mental metropolitano, y cuando en realidad es una más de las tradicionales y renovadas intervenciones del imperio y sus aliados y subordinados locales y regionales.

Pero incluso hasta aquí no habremos logrado hacer la síntesis de la mayor mentira del mundo, si no aclaramos qué otra gran razón se esconde bajo la “noble lucha”, pero para preguntarnos: ¿Por qué tan grandes batallas y tan poderosas fuerzas, con tamañas técnicas y políticas antiguas y modernas ahora renovadas y enriquecidas con las nuevas ciencias y

tecnociencias no han logrado derrocar al supuesto gobierno dictatorial y bárbaro de Venezuela, que destruye, desgobierna, empobrece y hambrea a su propio país? ¿Por qué?

En un análisis mínimo de los intentos de derrocar al actual gobierno de Venezuela pueden destacarse además algunas de las múltiples razones y políticas por las que la resistencia venezolana ha triunfado y seguirá triunfando.

La exponencial capacidad de resistencia comenzó desde que el comandante Chávez mostró, en las palabras y los hechos, que la revolución venezolana tiene un carácter antiimperialista y anticapitalista y que se debía y podía organizar una nueva fuerza apoyada por el ejército bolivariano venezolano y a cargo de un creciente sistema de poder basado en la estructuración de comunas y de redes de comunas, sus consejos y comisiones promotoras y coordinadoras.

En Venezuela se ha construido ya una resistencia invencible, que el presidente Chávez formuló y su sucesor Nicolás Maduro continúa, enriquece apoya y explica, tanto en cada uno de sus actos de gobierno como en sus discursos y entrevistas. En todos ellos aparece con fuerza la coincidencia que sus palabras tienen, tanto en los hechos como en la estructuración de “la realidad ética” de que el general Hugo Chávez Frías fue precursor con un nuevo proyecto de revolución, no sólo venezolana sino bolivariana, ni sólo original por el hecho de que fue apoyada desde el principio y hasta ahora con éxito y creciente poder, tras el fallido intento de golpe de unos militares traidores dominados y encarcelados por su propio congruente ejército apoyado por una inmensa multitud de los pueblos que bajaron de los cerros circundantes de Caracas para liberarlo y protegerlo, convencidos de que era el más valioso defensor del pueblo con los del propio pueblo.

Chávez pudo continuar así con más fuerza, firmeza y apoyo un camino que, entre variaciones concretas, tiene y tendrá una efectividad universal con aquellos ejércitos que se unan por convicción ética y política a los empobrecidos pueblos del mundo. Pueblos y ejércitos que hagan suyo el interés general podrán construir y construirán otro mundo sin duda posible, en que la organización de la vida y el trabajo sean capaces de alcanzar la práctica concreta de la libertad, de la justicia y de una genuina democracia estructurada como poder de los ciudadanos, en todo diferente a la que deja fuera y hasta sin el derecho formal de ser considerados como ciudadanos a los pobres de la tierra, siervos, medieros o asalariados y otros que siendo “desparecidos” en creciente número han sido reducidos a la esclavitud .

Si en las alternativas al mundo actual, el movimiento del 26 de julio en Cuba y el del EZLN en México han abierto caminos de vida, libertad, justicia y democracia que son referente universal, a ellos se añade hoy el que en Venezuela inició el general revolucionario Hugo Chávez Frías no sólo al expresar formas éticas e ideológicas de las que Nicolás Maduro es fiel e intachable heredero; sino de formaciones de lucha en que **la moral se fundamenta o practica con la estructuración en los hechos y va mucho más allá de las palabras sobre una sociedad “libre”, “democrática” y “socialista”. Va de las palabras a los hechos.**

Así cuando queremos aclarar por qué no ha logrado la gran mentira derrocar al gobierno revolucionario de Venezuela tenemos que explorar, tanto lo nuevo en los ideales y valores de los insumisos, como los que se hacen realidad en la variada organización de la resistencia militar a la que se suma la fuerte y estructurada resistencia intelectual y moral, que fortalece los valores con palabras y hechos.



El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se ha convertido en un referente universal

A tamaña unión se añaden otras fuerzas no menos importantes, que de un lado incluyen el poder defensivo en esta guerra integral –llamada de IVa generación- cuyo campo de lucha abarca todas las actividades materiales e intelectuales, financieras, económicas, políticas y bélicas, articuladas entre sí, y en las de no menor importancia, que no sólo respetan y hacen respetar las diferencias religiosas y filosóficas, sino con las que en el caso de Venezuela identifican su manera de pensar con las de creer y hacer de dirigentes, como lo hizo reiteradamente Chávez, con el catolicismo en lo religioso, con el marxismo en lo científico y lo revolucionario, y con el liberalismo ilustrado y radical, como el que Bolívar –Padre de la Patria- representa en Venezuela con las ideas que vinieron de la Ilustración y de la Revolución Francesa y que en Hispanoamérica se reformularon por Bolívar al proponer como meta a alcanzar, un gobierno en que se estructure “la soberanía del pueblo, única autoridad legítima de las naciones”, y por eso, capaz de imponer, con su poder organizado, “la máxima felicidad posible de todos los habitantes”, y capaz de lograr **como realidad**, la unión de nuestros países en una gran nación que los incluya.

Llegados a este punto podemos trazar un esbozo mínimo de una visita real, a una pequeña ciudad, que ya se encuentra en el seno de la nación venezolana. Se trata de una ciudad en la que el poder político y todas las actividades de la misma están a cargo de una comuna de comunas. Vemos así que en ella, cada comuna o grupo de comunas, y su labor coordinadora acordada, han construido sus casas y las habitaciones donde duermen, se asean y trabajan, con materiales e instrumentos que salen del cerebro y los brazos de sus habitantes. Las distintas comunas cultivan sus necesarios alimentos, como el pan, las verduras, las frutas, las carnes de ganado menor, más abundantes de las que provienen del ganado mayor y las que obtienen de algunas aves como las gallinas, o como el agua que beben y que extraen de los pozos que han cavado y purificado, en que atendiendo la útil división del trabajo los lleva a completar lo necesario con el trueque y sus mercados, en los que a más del trueque usan una la cripto-moneda llamada “petro” que emite el estado venezolano y que ya ha sido aceptada en el mercado internacional por algunos países de Oriente.

A la organización del mercado añaden la de varias comisiones destinadas a atender los problemas de la salud, de guardería y educación de niños, o de jóvenes y adultos, y en ese terreno... destaca un increíble proyecto, el de la formación de cuadros revolucionarios y de una fuerza defensiva que está preparada para coordinarse con el ejército nacional bolivariano. El número de los contingentes preparados y armados alcanza la cifra de 400 000 jóvenes de ambos sexos, adiestrados por las comisiones de los comuneros de la nación venezolana. 200, 000 de ellos están adiestrados y armados para la lucha, otros 200,000 están adiestrados, y aunque carecen de armas, vitalmente participan en la defensa de la Patria para que conforme los que ya están armados pierdan la vida en la batalla heroica ellos hagan uso de sus armas. Y allí no queda el proyecto, sino que según supimos tiene como meta alcanzar un contingente cercano a un millón de integrantes...

Mucho podría contarse de nuestra visita a esta ciudad de las comunas, pero no cabe duda de sus capacidades concretas para enfrentar las políticas con que ayer el imperialismo derrocó a Salvador Allende y con que amenaza destruir a Venezuela: ya ni una puede funcionar, ni la devaluación de la moneda, ni el ocultamiento de víveres, ni mucho menos el ejército bolivariano en las antípodas del pobre diablo de Pinochet.

Ya puede la MAYOR MENTIRA DEL MUNDO seguir armando crecientes formas de ataque como la que busca con los países que mandan a sus seguros y serviles jefes de Estado a la reunión del Ministerio de las Colonias y, APOYEN EN REALIDAD LA MAYOR MENTIRA DEL MUNDO PARA APODERARSE DE LA MAYOR RESERVA DE PETRÓLEO DEL MUNDO.

Ahora sí, EN LOS HECHOS ¡NO PASARÁN!

Pablo González Casanova

Pablo González Casanova: *Sociólogo y ex rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).*

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Prof. Pablo González Casanova](#), Globalización, 2018

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Prof. Pablo González Casanova](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca